

RECONOCER EL DON DE DIOS

Cuan desorientados estamos los que poblamos la tierra, particularmente este tiempo de pretendidas luces y gran conocimiento científico. No hemos desentrañado aun las enseñanzas del divino Maestro que utilizando 40 hijos de Dios escribieron 66 libros llenos de sabiduría y enseñanzas de lo Alto. Leemos las Escrituras y muchas veces no comprendemos su significado porque no ponemos la atención debida, nuestros pensamientos no están enfocados en la búsqueda de la Salvación, porque quizás nuestros ojos están cargados de cosas materiales, cosas temporales y que no significan crecimiento espiritual. Es pues tiempo ya de despertar y despezarnos de la modorra espiritual que nos encoge el espíritu, hoy nos haremos la siguiente pregunta:

¿Sabemos que es el “don de Dios”?

¿Podemos reconocer el “don de Dios”?

Bueno, repasemos el tema con ayuda del diccionario

don¹

Del lat. *donum*.

1. m. Dádiva, presente o regalo.
2. m. Gracia especial o habilidad para hacer algo. U. t. en sent. irón.
3. m. Rel. Bien natural o sobrenatural que tiene el cristiano, respecto a Dios, de quien lo recibe.

Real Academia Española - Diccionario de la Lengua Española

Con esta información, examinemos el texto que dice:

Si conocieses el don de Dios, y quién es el que te dice: dame de beber, tú pedirías de él, y él te daría agua viva. (Juan 4.10)

Este texto probablemente puede ser analizado de varias formas, intentemos una: Maravillosa forma de educar a sus hijos que tiene el Señor, muestra que Él siempre es quien está llamando a nuestra puerta (*Apocalipsis 3.20*) de forma continua y a veces como le sucedió a la samaritana, no nos percatamos de donde viene esa invitación, es mas no discernimos la naturaleza de la invitación que nos ofrece el conocimiento que nos llevara a la vida eterna y pensamos que lo que tenemos (agua del pozo) es suficiente para vivir

¡Cuántas personas sedientas están hoy al lado de la fuente del agua viva, y, sin embargo, buscan muy lejos los manantiales de la vida! (www.aprovechandoeltiempo.com – Cuentos- Séfora, la mujer Samaritana, Trudy Gómez de Romero)

El amoroso Salvador postergando su propia necesidad, muestra mayor interés en la condición espiritual de aquella hija que nos representa a todos pues, aunque no sea en una fuente de agua el Maestro siempre se ha acercado a nosotros ofreciendo su agua

RECONOCER EL DON DE DIOS

de vida eterna... ¿qué respondiste hermano cuando se presentó las oportunidades? Tal vez tus ojos estaban llenos de lágrimas que no pudiste percibir la presencia divina, como le paso a María Magdalena (*Empero María estaba fuera llorando junto al sepulcro: y estando llorando, bajóse á mirar el sepulcro; Y vio dos ángeles en ropas blancas que estaban sentados, el uno á la cabecera, y el otro á los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. Y dijéronle: Mujer, ¿por qué lloras? Díceles: Porque se han llevado á mi Señor, y no sé dónde le han puesto. Y como hubo dicho esto, volvióse atrás, y vio á Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús. Dícele Jesús: Mujer, ¿por qué lloras? ¿á quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, dícele: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. Dícele Jesús: -María! Volviéndose ella, dícele: -Rabboni! qué quiere decir, Maestro. (Juan 20.11-16)*) o tal vez, como le ocurrió al rey Agripa que estuvo a punto de caer de rodillas delante del Creador, pero su dureza de corazón prevaleció (*Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón. ¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees. Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano. Hechos 26.26-28*) y perdió, quizás la última oportunidad de su vida de ser salvo, o tal vez lo que paso con el gobernador Félix, que directamente tuvo miedo de las implicaciones de declararse seguidor de Cristo. *Algunos días después, viniendo Félix con Drusila su mujer, que era judía, llamó a Pablo, y le oyó acerca de la fe en Jesucristo. Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré. (Hechos 24.24-25)*) o quizás como se anota en la parábola de las bodas del hijo del rey *Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron. (Mateo 22.5-6)*) tal vez, estamos “tan ocupados” en nuestros trabajos o en nuestros negocios que no hallamos el espacio físico para atender esta gran necesidad espiritual que puede ser atendida por esa magnífica agua que proviene del Salvador y más aún quizás hasta nuestra conducta involucre acciones violentas, tal como sucedió con Anás, Caifás y su legión de pecadores.

Es tan, pero tan incomprendible ver la actitud del hombre que busca, donde sea, explicación de las cosas, que, en el peor de los casos, lo cubra del poder de la santa Palabra de Dios, dispuesto a beber cualquier tipo de aguas:

Porque dos males han hecho mi pueblo: dejáronme á mí, fuente de agua viva, por cavar para sí cisternas, cisternas rotas que no detienen aguas. Jeremías 2.13

Al alejarse de la fuente de vida, el hombre va en busca de “algo” que sustituya a la rica agua de vida que fluye de Dios, donde se encuentra la explicación de prácticamente todo lo que pueda inquietar el intelecto del hombre y ¿qué hace? Busca cisternas rotas que no sirven de nada.... ¿Cuál es la explicación que el hijo desobediente escucha para alejarse de las enseñanzas de Padre divino? Resulta un misterio que puede ser resuelto en el espíritu de cada uno de nosotros. El test es muy sencillo, pregúntate ¿en qué crees? ¿porque?... listo develado el tema pues bien sabes que las explicaciones no satisfacen profundamente a tu espíritu, todas las creencias que no se aferran de la mano de Dios son fantasiosas que medran en el plano de los mitos y leyendas.

Recordemos al faraón de Egipto: *Vinieron, pues, Moisés y Aarón á Faraón, é hicieron como Jehová lo había mandado: y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y tornóse culebra. Entonces*

RECONOCER EL DON DE DIOS

llamó también Faraón sabios y encantadores; é hicieron también lo mismo los encantadores de Egipto con sus encantamientos; Éxodo 7.10-11

Qué triste ejemplo, pero ejemplo al fin, que muestra la actitud de ciertas personas que prefieren creer en conocimientos que provienen de cisternas rotas. ¿Porque decimos esto? Pues, porque tiempo después esos “sabios y encantadores” *dijeron Entonces los hechiceros dijeron a Faraón: Dedo de Dios es éste. Más el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho. Éxodo 8.19*

Aun las tinieblas reconocen el poder de nuestro Dios, pero el hombre infatuado con, su arrogancia no reconoce su debilidad. Es tan grave la ceguera “voluntaria” del hombre que la Escritura registra de forma lacónica *A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Juan 1.11*

Infelizmente, la historia del hombre sobre la tierra es una seguidilla de desobediencias y apartamientos voluntarios del camino que lleva a la vida.

Un caso con ribetes de “clásico”, constituye la triste y melodramática **(Situación tensa y patética... aquella reunión acabó siendo un melodrama.)** historia de Balaam

Así Balaam se levantó por la mañana, y enalbardó su asna y fue con los príncipes de Moab. Y la ira de Dios se encendió porque él iba; y el ángel de Jehová se puso en el camino por adversario suyo. Iba, pues, él montado sobre su asna, y con él dos criados suyos. Y el asna vio al ángel de Jehová, que estaba en el camino con su espada desnuda en su mano; y se apartó el asna del camino, e iba por el campo. Entonces azotó Balaam al asna para hacerla volver al camino. Pero el ángel de Jehová se puso en una senda de viñas que tenía pared a un lado y pared al otro. Y viendo el asna al ángel de Jehová, se pegó a la pared, y apretó contra la pared el pie de Balaam; y él volvió a azotarla. Y el ángel de Jehová pasó más allá, y se puso en una angostura donde no había camino para apartarse ni a derecha ni a izquierda. Y viendo el asna al ángel de Jehová, se echó debajo de Balaam; y Balaam se enojó y azotó al asna con un palo. Entonces Jehová abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has azotado estas tres veces? Y Balaam respondió al asna: Porque te has burlado de mí. ¡Ojalá tuviera espada en mi mano, que ahora te mataría! Y el asna dijo a Balaam: ¿No soy yo tu asna? Sobre mí has cabalgado desde que tú me tienes hasta este día; ¿he acostumbrado hacerlo así contigo? Y él respondió: No. Entonces Jehová abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel de Jehová que estaba en el camino, y tenía su espada desnuda en su mano. Y Balaam hizo reverencia, y se inclinó sobre su rostro. Y el ángel de Jehová le dijo: ¿Por qué has azotado tu asna estas tres veces? He aquí yo he salido para resistirte, porque tu camino es perverso delante de mí. Mi asna me ha visto, y se ha apartado luego de delante de mí estas tres veces; y si de mí no se hubiera apartado, yo también ahora te mataría a ti, y a ella dejaría viva Números 22.21-33

¿Qué le paso a este profeta? ¿no comprendió el “Don de Dios”? Estaba tan preocupado en obtener beneficios terrenales y temporales que perdió de vista la salvación de su alma, situación que convierte al individuo en completamente irracional, pues pareciera que no se da cuenta que está hablando con su burrito y bien sabemos que esos nobles brutos no pueden hablar, ni siquiera se toma la molestia de analizar la situación, sino que actúa reactivamente. Llama la atención que, pese a la desobediencia del hombre, el Señor pacientemente trata de reflexionarle por tres veces; es decir, que muestra el intenso amor a sus criaturas para salvarlas del mal camino escogido, nos recuerda las palabras del Mesías: *Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores. Marcos 2.17* extraordinario... la paciencia de Dios es impresionantemente gigante, pero no nos equivoquemos, las cosas tienen

RECONOCER EL DON DE DIOS

fecha de vencimiento, pues la escritura habla claramente del día cuando nuestras acciones serán juzgadas y revisadas las oportunidades que recibimos *He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. Apocalipsis 22.12*

¿Y tú querido hermano, cuantas veces has estado hablando con un pollino y no escuchaste la voz que te hablaba quedamente... Debemos cuidarnos de no ser rebeldes y contumaces al llamado del cielo? Bueno, la reflexión vendrá por varios medios, lo importante es estar atentos a su presencia.

Quizás resulta relevante recordar la siguiente parábola

El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; más éstos no quisieron venir. Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas. Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron. Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad. Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; más los que fueron convidados no eran dignos. Mateo 22.2-8

Realmente es una bellísima parábola que sintetiza la “sordera voluntaria” del pueblo de Dios de siempre. El interesante relato, ilustra la paciencia de Dios para con nosotros, pues envía mensajes claros y contundentes para que meditemos en La Palabra de Dios, sin embargo, la actitud nuestra es increíble, simplemente no “queremos ir”. La pregunta pertinente es ¿Por qué no queremos ir? Al parecer no entendemos lo que está involucrado y nuestros ojos solo ven a muy corta distancia, no alcanzamos a entender que se trata de nuestra salvación y simplemente rechazamos la mano que puede salvarnos a nosotros y nuestras familias. A pesar de la respuesta preñada de estupidez que le damos, El insiste y vuelve a enviar nuevos mensajes con información adicional, esmerándose en la calidad de la nueva invitación que incluye datos precisos de lo que ofrece; sin embargo, la respuesta es aún más irracional, al punto que algunos prefieren atender sus negocios, que por supuesto son terrenales y perecederos y que se quedarán en la tierra cuando él se vaya al sepulcro sin ninguna posesión. Infelizmente otros, que entienden mejor el tema prefieren acallar la voz de quien les señala el camino de la salvación, acudiendo al único medio que existe para tratar de acallar la voz de la salvación, a saber, la violencia. A pesar la forma cruenta de tratar el tema, al final el juicio de Dios se impondrá categóricamente. Bueno pues, todos aquellos desobedientes, deben saber la resolución que caerá sobre sus cabezas: *no eran dignos...* Ahhh...terrible... ¿Cómo te sientes tu hermano?

Pasemos a otro pasaje bíblico:

Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios. Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre. El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado

RECONOCER EL DON DE DIOS

desde mi juventud. Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! (Marcos 10.17-23)

Esta es una verdaderamente triste historia que infelizmente representa a mucha gente actualmente en el mundo. No que la riqueza se mala, excepto cuando esta se convierte en la adoración del hombre. *Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. Mateo 6.24* Pues, aunque se reconozca la necesidad imperiosa de la presencia del Salvador en nuestras vidas, preferimos que las cosas pasajeras, que los asuntos temporales, tomen dominio de nuestras vidas e ignoramos el “don de Dios”. Sabemos que necesitamos de Dios, pero cuando revisamos los requerimientos que implican que dejemos las cosas malas de nuestros caracteres, cuando se manifiestan las obras de “la carne” en nuestras vidas, entonces nos echamos atrás muy tristes sí, pero camino a la perdición y estamos condenados a convertirnos en una “estatua de sal”.

¿Qué será lo que nos impide entender el fabuloso valor del don de Dios?

¿Quizás nuestro apego a las cosas temporales?

¿Nuestra falta de comprensión del alcance de la Palabra de Dios?

¿Nuestra falta de comprensión de nuestro estado de pecado?

Consideremos el caso del Querubín cubridor conocido como Lucifer

Este poderoso ángel, al igual que los otros querubines, tuvo una creación especial que esta relatada de la siguiente manera:

Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbuncllo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti. Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran. Todos los que te conocieron de entre los pueblos se maravillarán sobre ti; espanto serás, y para siempre dejarás de ser. Ezequiel 28.12-19

Son las partes de este relato/profético

- Una creación especial
- Destinado al Edén de Dios como querubín grande protector, por así decir, es la guardia especial de Dios pues están al lado de su trono
- Creado, como todo lo que sale de las manos del Creador: Perfecto.

RECONOCER EL DON DE DIOS

- Hasta que un día se encontró en el, maldad. Bueno, Estamos en medio de un relato profético que se escribió cerca del año 600 a.c., por tanto, la rebelión no puede ser anterior como postulan muchos exegetas; sino, posterior a esa fecha.
- ¿Cómo fue el pecado del gran Querubín que llevo tras de sí a la tercera parte de los ángeles?:
 - ✓ Multitud de tus contrataciones (por tanto, tuvo negocios con alguien más) y te llenaste de iniquidad y pecaste. Se destacan dos cosas, la eternidad de La Ley y la existencia de “alguien” que es el maligno a saber: azazel. Fue arrojado de la presencia de Dios y muerto (arrojado de entre las piedras de fuego)
 - ✓ Ni la sabiduría ni la hermosura son expedientes suficientes para ser leales a Dios.
 - ✓ Muestra que el pecado que cometió, le produjo la muerte, *saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió,*
 - ✓ Presenta al querubín como ejemplo de quien, recibiendo abundantes dones de Dios, no sabe apreciarlos y recibe el justo pago a su deslealtad
 - ✓ Termina diciendo *para siempre dejarás de ser,* el justo pago que recibió quien tuvo como 4.000 años de tiempo para preparar su espíritu y resistir al maligno.

Es un relato muy triste que infelizmente se repite permanentemente dentro del pueblo de Dios, por la falta de reconocimiento y aceptación del “Don de Dios”

A este poderoso ángel, Querubín cubridor no le faltaba absolutamente nada y como si fuera poco, era testigo del desarrollo de la desobediencia desde Adán y Eva hasta el tiempo cuando el “Deseado de todas las gentes” caminaba entre los hombres. Por tanto, disponía de todo lo que se pueda necesitar y más aún, resuenan las palabras del Salvador: *¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres? Isaías 5.4* Este terrible misterio puede ser explicado cuando tú, amable lector, puedas explicar la o las razones por las cuales desobedeces a Dios.

A través de toda la historia del hombre sobre la tierra, la constante de la desobediencia y pesadez para escuchar la voz del Señor ha sido la constante, influjo del cual no han podido abstenerse Lucifer y la tercera parte de los ángeles que mostraron altos niveles de necedad. Esta situación es tan evidente que las palabras del mayor profeta que ha pisado este planeta aún resuenan en la bóveda celeste: *Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías. Juan 1.23* El mensaje es el mismo, solo cambian los actores y las épocas, el resultado... el mismo, la desobediencia campea altaneramente. Y recordamos nuevamente, esta vida tiene fecha de vencimiento.

RECONOCER EL DON DE DIOS

Los registros bíblicos, registran de manera lacónica lo siguiente: *Les dirás, por tanto: Esta es la nación que no escuchó la voz de Jehová su Dios, ni admitió corrección; pereció la verdad, y de la boca de ellos fue cortada. Jeremías 7.28*

No obstante que el registro de las Sagradas Escrituras se anotó hacen unos dos mil seiscientos años atrás, el mensaje pervive, pues la lucha contra las fuerzas malignas sigue siendo exactamente la misma, al parecer el hombre ha perdido algunas y muy importantes facultades de aprendizaje

Queridos hermanos, recibamos con gozo el don de Dios que se nos ofrece gratuitamente y no pongamos más dilaciones al asunto, pues en la tardanza está el peligro.

Recordemos las palabras del amoroso Salvador que, a través de Moisés nos dejó dicho:

Mirad, yo os he enseñado estatutos y derechos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para poseerla. Guardadlos, pues, y ponedlos por obra: porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia en ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, gente grande es ésta. Porque ¿qué gente grande hay que tenga los dioses cercanos á sí, como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos?

Y ¿qué gente grande hay que tenga estatutos y derechos justos, como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?

El día que estuviste delante de Jehová tu Dios en Horeb, cuando Jehová me dijo: Júntame el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra: y las enseñarás á sus hijos; Deuteronomio 4.5-6,7-8,10

Tres hermosos bloques de preciosas enseñanzas que están estampadas para que las consideremos y cumplamos, en el primer bloque es interesante notar que en la observancia de la Ley de Dios y el cumplimiento de sus mandatos esta *vuestra sabiduría y vuestra inteligencia* marcan la clara diferencia entre los hijos de Dios y el resto del mundo agrupados en mil instituciones diversas que tienen como común denominador la desobediencia a la Ley de Dios. Dicho de otra manera, en un lado están los que aprecian el “don” de Dios y en el otro los que la ignoran.

El segundo bloque nos muestra la realidad de que en el mundo hay miles y miles de leyes que tratan de poner los diez mandamientos en funcionamiento, cuando debiéramos concentrarnos en comprender profundamente los alcances de los mandamientos que fueron diseñados por el Altísimo y Señor y Salvador nuestro. En ese resumen maravillosos de la significación de La Ley de Dios *así que el cumplimiento de la ley es el amor Romanos 13.10* Así, no es cuestión de hacer muchos libros y elaborar teorías, el tema es sencillo, aunque su aplicación es compleja, el gobierno de Dios se basa en el amor que es la sustancia de su propia esencia y *El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. 1 Juan 4.8*, por tanto, cuando el hombre se aleja de estos sabios principios se aleja de la posibilidad de salvación y comprensión de la verdadera naturaleza del amor que es el instrumento que rige las relaciones, con uno mis, con Dios y con nuestros prójimos.

RECONOCER EL DON DE DIOS

Finalmente, el tercer bloque muestra la necesidad, no solamente de memorizar los mandamientos sino de comprenderlos para que podamos enseñar a nuestros hijos de manera que estén debidamente protegidos de las asechanzas del maligno. Esta es, infelizmente una práctica que está olvidada actualmente en el mundo, razón por la que suceden tremendos episodios de violencia infantil y juvenil. Los padres viven en tremenda vorágine que no les queda tiempo para enseñar a sus hijos quienes, perdidos en las ondas cibernéticas, se apartan cada vez más de las enseñanzas de La Palabra, con los resultados que todos conocemos.

Tal vez buscamos a nuestro Salvador en lugares equivocados y por supuesto, las respuestas que recibimos son absolutamente falsas y letales, perdiendo nuestro chance de la salvación. Algunos se pierden en consideraciones huecas sin sustancia, que emanan de eriales, de ahí surge la recomendación del Apóstol de los gentiles que sugiere *ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora* Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida, de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería, queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman. *1 Timoteo 1.4-7*, curioso resulta que perdamos el tiempo escuchando esa cháchara totalmente improductiva y no prestemos atención al don de Dios. Fijarse que las presentaciones que surgen de esos charcos de lodo y mugre que se tornan en fabulas y genealogías (*Origen y precedentes de algo*) interminables, que nos recuerdan a la insulsa búsqueda de la “verdad” de la filosofía griega, que lo único que producen son disputas antes que buscar razones que edifiquen la casa espiritual de las personas, pues apartándose del camino de la verdad y la vida y fe no fingida, se apartan a discursos interminables fofos como la necedad y lo peor, es que se creen eruditos y doctores de cosas que no entienden. Aprendamos pues, a reconocer el Don de Dios y sigamos por el camino antiguo, no dice el profeta: *Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Más dijeron: No andaremos. Puse también sobre vosotros atalayas, que dijese: Escuchad al sonido de la trompeta. Y dijeron ellos: No escucharemos. Jeremías 6.16-17*, ¿será posible que seamos tan necios que no seamos capaces de escuchar la admonición amorosa de nuestro Dios, quien busca nuestra salvación y hagamos oídos sordos al sonido de la trompeta (no solo nos habla, sino lo hace en tonos altos como para que no podamos dejar de escuchar) y respondamos: No recibiremos el don de Dios? Increíble. Peor en estos tiempos cuando suceden extrañas cosas en el mundo y alrededores y el que más y el que menos percibe que algo está por suceder y hagamos oídos sordos a la voz que dice *Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios. Lucas 21.31*

Incomprensible resulta nuestra actitud por rechazar las varias invitaciones que el Redentor nos hace a través de varios medios y formas

RECONOCER EL DON DE DIOS

*Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. **Apocalipsis 21.6***

¿Habrá una invitación más importante y amorosa que alguna vez en nuestras vidas nos hayan hecho?

Y considerar la fuente de la invitación: EL Señor de señores, Rey de reyes y Creador de todas las cosas, quien expresa claramente *Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos. **Hageo 2.8*** y además dice: Jehová dijo así: *El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; **Isaías 66.1*** ¿Vas a rechazar la invitación?

*Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, Y tome aliento vuestro corazón. **Salmos 31.24***